



¿Por qué Musk no está preocupado por las políticas de Trump?

No parece tener sentido que el empresario apoye al nuevo Presidente de EE.UU., considerando que este ha manifestado su resistencia a los autos eléctricos.

Donald Trump, recientemente investido como el presidente número 47 de los Estados Unidos, ha lanzado decretos que podrían redefinir la movilidad sostenible. Entre sus promesas, destacó el fin del automóvil eléctrico y el impulso a la industria del petróleo, una decisión que parece no preocupar a Elon Musk, dueño de Tesla. Pese a las políticas federales, estados como California, que representan el 40% de las ventas de autos, mantienen regulaciones que favorecen los vehículos eléctricos. Esto garantiza que Tesla continúe en una posición sólida.

Además, Trump planea imponer aranceles del 100% a vehículos no fabricados en EE.UU. y restringir la entrada de vehículos eléctricos chinos, lo que beneficia a Tesla al eliminar competidores.

Otra ventaja para la compañía es la posibilidad de vender derechos de emisiones a otras marcas que no cumplan las normativas estatales. Esto, junto a los ingresos de su red de carga financiada por el gobierno de Biden, asegura un flujo de ingresos constante.

Mientras tanto, Musk puede centrar su atención en SpaceX, su verdadero sueño. La empresa aeroespacial ha alcanzado hitos importantes, como el lanzamiento de Starship, y cuenta con el respaldo de Trump para avanzar en la exploración espacial.

Aunque el discurso de Trump pueda parecer un retroceso para la movilidad sostenible, las condiciones actuales del mercado y las estrategias estatales garantizan que Tesla prospere. Como señala el portal eldebate.com, Musk tiene poco de qué preocuparse. El futuro del auto eléctrico en Estados Unidos podría estar más asegurado de lo que parece.

